

OBNI

*Opúsculo del Bibliófilo
Netamente Informado*



Por Guadalupe China López, encargada de la biblioteca IES Los Sauces

El 4 de enero de 1920 muere uno de los escritores más importantes de la Literatura española y representante del Realismo del siglo XIX, Benito Pérez Galdós.

Su ingente producción contiene más de un centenar de títulos en obra narrativa. En ellas se distinguen dos líneas paralelas: los Episodios Nacionales y las novelas largas.

Los Episodios Nacionales constituyen un ambicioso proyecto galdosiano: ofrecer una visión novelada del siglo XIX. Abarcan desde la guerra de la Independencia hasta llegar a la Restauración. Trafalgar o El dos de mayo son algunos de los Episodios más famosos.

Alrededor de 1870, Galdós publica varias novelas como Doña Perfecta o Gloria, que responden a su obsesión por los enfrentamientos ideológicos. En ellas opone protagonistas de espíritu abierto y personajes de estrecha mentalidad tradicionalista.

A partir de 1880 Galdós publica sus “novelas españolas contemporáneas”. Constituyen un impresionante fresco del Madrid y de la España del momento: miles de páginas por las que desfilan todo tipo de ambientes y tipos sociales. Algunas de estas grandes novelas son Miau o Fortunata y Jacinta.

Hacia 1890 se percibe una inclinación de Galdós hacia problemas espirituales con novelas como Nazarín o Misericordia.

El Realismo de Galdós es el de gama más amplia entre los cultivadores de esta tendencia, pues atiende tanto a lo ambiental como a lo psicológico. Evoca ambientes muy diversos y en sus personajes refleja una honda comprensión del corazón humano.

“En donde quiera que vivan los hombres, o verbigracia, mujeres, habrá ingratitud, egoísmo, y unos que manden a los otros y les cojan la voluntad. Por lo que debemos hacer lo que nos manda la conciencia y dejar que se peleen aquellos por un hueso, como los perros; los otros por un juguete, como los niños, o estos por mangonear, como los mayores”.